

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



# GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO  
SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN  
Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 .
Provincias, semestre	5 .
— año.....	8 .
Extranjero, año. ....	16 .
25 ejemplares. ....	2,50 .
Número atrasado....	0,30 .

Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 1.º de Octubre de 1903.

NÚM. 410

## El cazador de cuervos NUESTRO ILUSTRE HUESPED



Monsieur Combes.—¡Sapristí, qué lástima no haberme traído la escopeta!

## Villaverde en San Sebastián

Incorporación de "La gota de leche,"

Nuestro querido amigo é ilustre amigo y maestro Gedeón, siente un entrañable cariño por D. Raymundo.

Este afecto, que procede de muy larga fecha, se ha acrecentado ahora considerablemente á causa de la retirada de Silvela, quien, sin reparo alguno hacia la amistad que le ha unido año tras año y lustro tras lustro, con el actual presidente del Consejo, acaba por abandonarle en brazos de Besada y de Lacierva.

Ello es, que cuando juzgábamos á Gedeón en Madrid y dedicándose preferentemente á las ocupaciones propias de su sexo, nos sorprende con la siguiente carta, fechada en la bella Easo, y de la cual (merced á lo confuso de su texto) no logramos deducir si nuestro ilustre amigo hizo ese viaje por acompañar á D. Raymundo, ó por ver *La gota de leche*, establecimiento benéfico que se inauguró el lunes último y á poco de llegar á San Sebastián el presidente del Consejo.

Tal vez nuestros lectores, más afortunados que nosotros, puesto que tienen la dicha de leernos, den con la solución del problema, y deslizándose por los intrincados párrafos de la carta gedeónica, que parece escrita por Bretón ó por Chapí para amenizar con sus fugas gramaticales *Los lunes de El Imparcial*, consigan dilucidar el equívoco punto y poner en su sitio correspondiente á Gedeón, á D. Raymundo y á la esterilizada gota láctea.

Basta, pues, de preámbulo é insertemos la enigmática epístola:

San Sebastián 28 de Setiembre de 1903.

Querido Calínez: Aquí me tienes de nuevo como el conde de Cheste, cada vez que hace un viaje ó escribe una poesía. Me era imposible dejar á Villaverde que recorriese sólo los cientos de kilómetros que separan á Madrid de San Sebastián, considerando que el infeliz haría un viaje tristísimo acordándose de que se ha quedado sin Silvela como sin abuela.

Alba, según tú no ignoras, continúa en Valladolid curándose los pies, que se le fueron en cuanto empezó á gobernarlos con D. Raimundo, y yo, que tengo el corazón sensible, me brindé en clase de señorito de compañía apenas Villaverde me indicó que iba á pasar muy solo la noche.

Aparte de eso, como tampoco ignoras tú, yo soy ferviente admirador de la leche esterilizada. Creo que el jugo lácteo, convenientemente preparado, sería la salvación de España, pues imagino que la mayor parte de los males que padecemos, proceden de la escasez de leche. Alimento insustituible que, sin cansar al estómago, restaura todas las fuerzas de la economía y produce bene-

ficiosas revoluciones en el organismo, dando robustez á los débiles y mayor empuje á los robustos.

Considera tú, si con tales creencias, despreciaría yo la ocasión de viajar con D. Raymundo, para asistir á la apertura de *La gota de leche*. Dos circunstancias felices como esas, es muy difícil que coincidan nuevamente en mi vida.

Ya sé que por ahí se dijo que traíamos también á San Sebastián extendido el decreto de disolución de las actuales Cortes, para un por si acaso. Riete de tan fantásticas y descabelladas suposiciones. ¡Eso sí que sería otra gota de leche!

En cuanto nos apeamos en el andén de la estación, vimos al Conde de San Bernardo que se lanzaba hacia nosotros con una regadera en la mano.

La noticia de nuestra llegada, le sorprendió en el jardín de Villa-Paula, entregado al cultivo de las plantas de los jardineros, y sin desprenderse de la regadera, corrió á recibirnos.

El Conde está de muy buen ver, pero le han salido algunos granos en el rostro. Dice que son tubérculos; probablemente, patatas de Valencia.

También se hallaban en la estación, nuestro excelente amigo Dato y el acuático marqués del Muni, embajador perpetuo en París, quien todavía no se ha enterado dónde está el río de su título, ni sabe una palabra de la alianza franco-española. Esta santa ignorancia le sostiene en la embajada de París, cobrando muy pingües y saneados emolumentos.

San Bernardo y San Raymundo se fueron en un coche á Villa-Paula, y yo, asiéndome del brazo de Dato, le dije: lléveme usted, á *La gota de leche*. Como el ex-ministro de los ex-obreros, es tan servicial y cariñoso, no necesité insistir en mi ruego, y pocos instantes después, pisábamos el establecimiento lácteo.

Todo es blanco en él: el suelo, las paredes, los muebles; sólo era rubia la marquesa del Charco, que lo visitaba con nosotros.

Los aparatos instalados para esterilizar la leche, son de primer orden, y según me han referido, no hay aparatos mejores en el mundo. Habrá, de todos modos, que esperar la opinión competentísima del jefe del Gobierno.

Ello es que las señoras hacen muchos aparatos al verlos, y yo juzgo que llenarán su cometido, sin que esto sea alardear de Pucheta esterilizado.

Salí contentísimo del establecimiento y se duplicó mi alegría con la invitación que el Sr. Dato me hizo para almorzar en su compañía y en la del ilustre D. Raymundo.

¡Figúrate, Calínez, qué almuerzo el mío entre Villaverde y Dato! No puedo decirte los platos que nos sirvió el cocinero del *Hotel des Palais*, porque mi fantasía erraba por más altos guisos.

Me parece, sin embargo, que nos co-

mimos á García Alix en su departamento de Gobernación, y que Dato, aunque hacía ascos á la salsa, empezaba á mojar pan en ella.

Como nos juramentamos los tres comensales para no descubrir á los periodistas los resultados de nuestra trascendental conversación, nada puedo decirte de ella que sacie tu natural y legítima curiosidad.

Sólo, y cometiendo grave indiscreción, he de contarte que antes de apurar el café, dijo Villaverde á Dato, con alardes de verdadera alegría: amigo Dato, pelillos á la mar, si es que le queda alguno, y en adelante usted sera mi gota de leche.

Y haciendo una pausa, exclamó:— en cuanto al aparato para esterilizarla, ¡que me encuentren otro mejor!

Asentimos y nos abrazamos. Ya ves que no ha perdido el viaje, ni la gota de leche tu amigo,

GEDEÓN.

## EN GLOBO

Presencé la otra tarde en los Jardines la operación de hinchar un globo hermoso que, sin duda en broma, se llama *Portugal*.

Si es muy difícil el hinchar un perro, —que dijo don Miguel— hinchar un globo, aunque parezca fácil, es difícil también.

Lleno al fin, le soltaron las amarras por orden de Cartón, y el *Portugal*, gallardo y elegante, los aires conquistó.

Sentí un momento de ambición, deseos de ascender, de vivir, huyendo de esta prosa miserable, por cima de Madrid.

Y realizando al punto mi proyecto, con noble intrepidez dí un salto y ¡zás! de la barquilla al fondo de pronto me lancé.

¡Nadie me vió!.. ni el respetable público que empezaba á aplaudir, ni Cartón, ni los jóvenes colegas que viajaban allí.

¡No lo extrañéis!.. Igual que la otra tarde, varias veces Gedeón, invisible y callado, cien sucesos gozoso presencié.

¡Arriba!.. La conquista de los aires da un inmenso placer... Fuera del ruido y del trajín humano, ¡se encuentra uno tan bien!

El globo se columpia en las alturas con noble majestad; ¿quién duda que es barato y substancioso tal modo de viajar?

¡Hay más espacio en el inmenso espacio para espetar allí las cuatro cosas que en la madre tierra no se puede decir!

Puro es el aire; ni el ambiente infecto,  
ni el microbio feroz,  
pueden á estas alturas darnos muestras  
de su odiosa labor.

¡Alas tengo, aunque ajenas... como muchos!...  
¡Soy el pájaro igual!

¡Ni cédula, ni casa, ni otras cosas  
necesito pagar!

¡Viva el hermoso pájaro sin cuentas,  
que es libre y es feliz!

¡Los pájaros de cuenta y vuelo bajo  
se agitan por Madrid!

Los contemplo asombrado... ¡Qué pequeños  
desde aquí se les ve!...

¡Un punto... y otro... y otro... y otros varios!...  
¡Cuántos puntos, rediez!

¡Ay, si vivimos en el mismo plano,  
no nos debe extrañar  
que presuman de grandes los pequeños,  
García... Bugallal.

¡Yo os aconsejo que viváis en globo,  
pues se vive mejor!  
¿Que es expuesto?... ¡Es verdad! ¡En todas  
(partes  
hay siempre exposición!

En el aire, á lo menos, no hay tranvías  
que den con uno fin;  
ni *truses*, ni *delegas*, ni usureros,  
ni palabras de Alix...

¡Sólo sentí que el viaje fuera corto,  
pues corto fué el placer!...  
El Portugal bajó tranquilamente  
y en tierra me encontré.

## COSAS SUELTAS

A falta de otros asuntos, nos hemos  
entretenido estos días con la nueva edi-  
ción de la bonita y acreditada fábula,  
*Las ranas pidiendo rey*.

¡Pues, no alborotaron poco en su  
charco los liberales en busca del jefe,  
problema de solución más difícil que los  
de *A B C*!

Al fin se dice que ya lo tienen, y no  
sabemos si Júpiter habrá hecho con  
ellos lo mismo que hizo con las ranas de  
la fábula.

Lo que se puede afirmar es que el  
nuevo jefe no es rana.

Que algunos de los antiguos fusionis-  
tas no le perdonarán que se meta en los  
charcos.

Y que siguen viviendo cada uno en  
el suyo.

*Salva rerum substancia.*

Otro problema que también nos ha  
traído preocupados y cuya solución es  
no menos difícil, es el del arte dramá-  
tico español, vamos al decir.

La Sociedad de Autores, lo mismo que  
el ministro de Estado en el último via-  
je regio, ha tenido un tropiezo en Pa-  
lencia.

Y trata de solucionarlo.

Gedeón se siente por ahora *moreno*,  
nada más que *moreno*, es decir, mien-  
bro del respetable público, á quien auto-

res, empresarios, críticos y periodistas,  
adulan constantemente y le proclaman  
rey y señor inapelable en estos asuntos.

Y declara con el natural asombro:

Las empresas defienden sus derechos,  
en lo cual hacen bien.

Los autores defienden los suyos, y  
esto me parece perfectamente.

Pero, ¿y mis derechos, los derechos  
del respetable público, quién los de-  
fiende?

¿Tendré yo que defenderlos?

..

En Peszer, pueblecillo de Hungría,  
ha ocurrido un suceso macabro.

Siete concejales, parientes entre sí,  
se comieron un bosque propiedad del  
Municipio.

Enterados del caso, los vecinos pi-  
dieron explicaciones; y como los con-  
cejales no tuvieron valor para excusar-  
se, acordaron suicidarse todos juntos.

¡Y así lo hicieron!

¡Qué atrocidad!—dirán algunos con-  
cejales de algunos pueblos de algunos  
países...

Teniendo el estómago tan ancho, ¿co-  
mo se explica tal estrechez de con-  
ciencia?

Esto también lo dirán estos otros con-  
cejales á quienes me refiero.

Gedeón derrama siete miserables lágrimas  
ante las siete tumbas de los siete  
concejales de Peszer, cuya historia le  
resulta digna de una comedia de nues-  
tro teatro clásico, y de dominio más ó  
menos público.

Y al expresar su dolor, dedica un re-  
cuerdo cariñoso á los estómagos de al-  
gunos compatriotas, que albergaron  
también un bosque, ó varios bosques...  
¡que florecieron después, como la vara  
de San José!

..

En *El Liberal* de Murcia se ha publi-  
cado un largo y substancioso artículo  
en elogio del simpático Cayuela, actor  
—vamos al decir—á quien han popula-  
rizado algunos amigos por sus trajes,  
por sus sombreros y por sus cosas.

Cayuela es murciano, de Totana, y  
el articulista, su paisano, hace notar  
la diferencia enorme entre el antiguo  
Frasquito Cayuela, el popular *sportman*  
totanés—¡cielos, *sportman* totanés!—y  
el nuevo Paco Cayuela, actor novel,  
obrero estudioso, etc., etc.

Bien; Gedeón se alegra tanto ó más  
que el articulista de esa transforma-  
ción, que será beneficiosa para el Tea-  
tro... Pero lo que le ha resultado gra-  
cioso en el elogio en cuestión, es que en  
él se hace constar que «será motivo de  
asombro para todos la labor realizada  
por los ilustres directores de la compa-  
ñía» para lograr esa metempsicosis.

De modo que el amigo Cayuela viene  
á resultar una especie de obra del tea-  
tro clásico, refundida y adaptada á la  
escena del Español, por Fernando y  
María.

¿Verdad que tiene gracia?

¡Qué suerte la de tan ilustres artis-  
tas!

Se les aplaude y *bombea* como acto-  
res, como empresarios, como entusias-  
tas, como particulares... ¡y hasta como  
arregladores de Cayuela!

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Dos ingenios, no sabemos si de esta  
corte, se han reunido para traducir,  
creemos que del francés, una especie de  
obra dramática, titulada ¡asústense us-  
tedes! *El Evangelio de sangre*. Los cul-  
pables son los Sres. D. Miguel A. Róde-  
nas y D. Manuel Abril; y nuestro buen  
amigo Acebal, á quien dichos señores  
pidieron un prólogo, ha salido del paso  
contándonos lo que le pasó en una fá-  
brica, y rebuyendo cuidadosamente el  
hablar del *Evangelio de sangre*, siquie-  
ra fuese por incidencia y de pasada.

Nosotros, puestos en el caso, hubiéramos  
hecho lo mismo; y esa determina-  
ción de Acebal es lo único plausible del  
librito.

En el cual, fuera del prólogo, nada  
hay original más que la forma cuadra-  
da ó cuadrilonga, que nos ha recordado  
respecto del autor del *Evangelio*, esa  
cierta frase muy usual en la calle de los  
Tres Peces y también en las de la Som-  
brerería y de la Huerta del Bayo; el au-  
tor de eso, debe de hacer cuadrado uno  
de los menesteres fisiológicos más pre-  
cisos.

También es caprichosa la cubierta en  
elegante papel matamoscas, y muy pro-  
pia para confiterías y tiendas de comes-  
tibles.

En cuanto al diálogo, vamos á copiar  
dos trocitos para que ustedes juzguen y  
se *epaten* convenientemente:

«ALMIRANTE

¡Loca querida! Acababa de escribirte á las  
ambulancias... Mi último pensamiento fué  
para tí.

JUANA

¿De veras? Gracias. ¿Y el supremo?

ALMIRANTE

¡Para la patria! ¡Tú también, aguilita sal-  
vaje, presenciarás la batalla, la grande...»

Claro está que el Almirante ese tiene  
que perder la batalla, la grande, ha-  
blando como habla.

En lo más terrible del acto, la *aguili-  
ta salvaje*, señora doña Juana, le dice  
al Almirante la siguiente atrocidad:

«JUANA

Renuncia á tu carrera, rehusa todo comba-  
te, iza la bandera blanca en tus vergas y en-  
trega tu espada, aún limpia de sangre, en las  
manos de tu pueblo. (*Tira el pabellón de ho-  
nor y el Almirante lanza un grito.*)

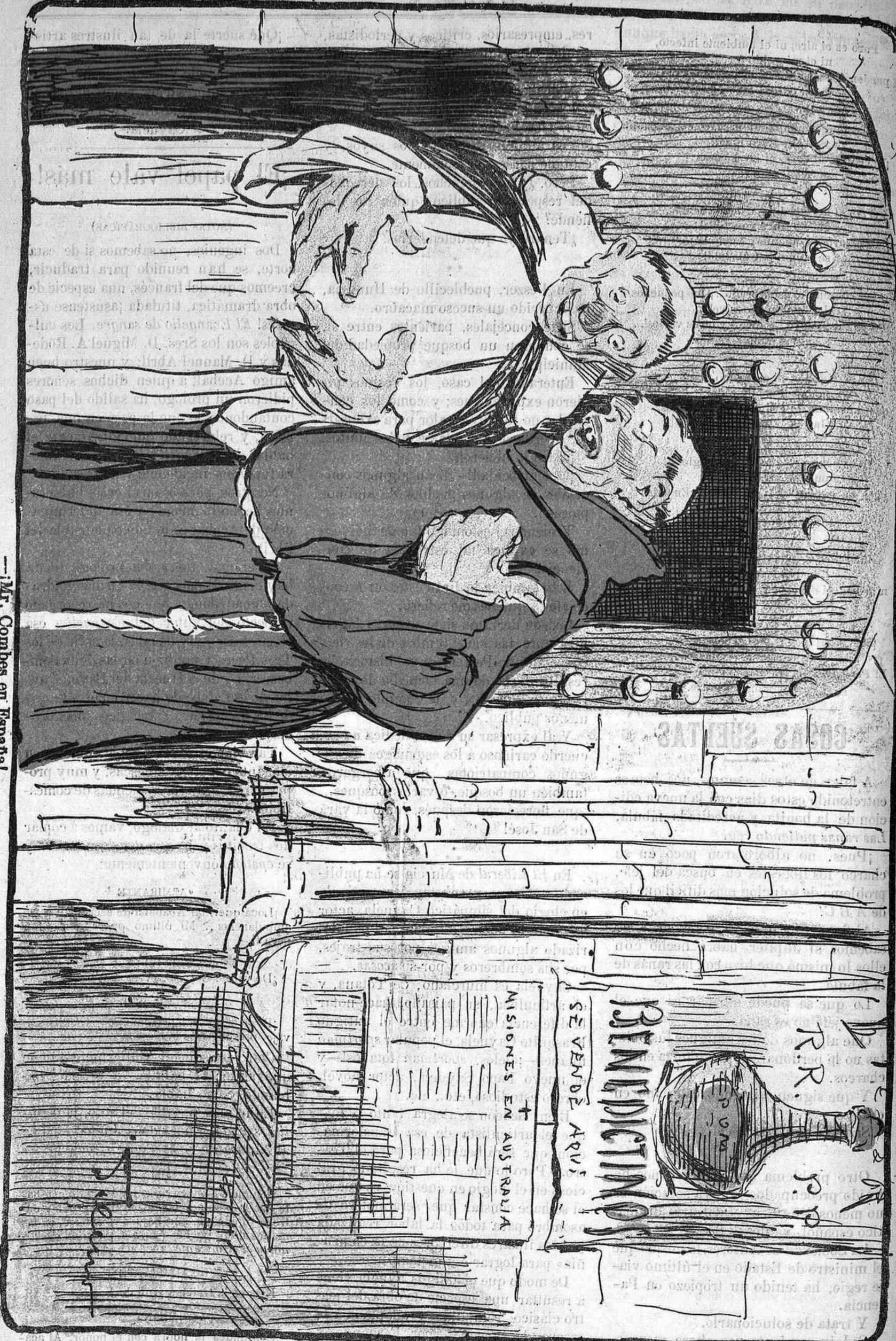
ALMIRANTE

Esta es la traición y mi deshonra.

JUANA

Confundes la honra con el honor. Al aca-  
bar esta guerra serás reputado como hombre  
de honor por aquellos que ni eso tienen; pero

A LA PUERTA DEL CONVENTO



—Mr. Combes en España!  
—Sí, pero viene de incógnito.

SE VENDE AQUI

BENEDICTINOS  
SE VENDE AQUI

MISIONES EN AUSTRALIA

R.R.

S.P.

SE NECESITA UN JEFE



«Tres eran tres  
las hijas de Elena,  
tres eran, tres  
y ninguna era buena.»

no presumas de honradez, porque eso sería una audaz calumnia...»

Y sigue así la cosa, vamos, los disparates, hasta el final.

Preferimos el Almirante y el Intendente de *El rey que rabió*.

Pero, en fin, otros libros hay peores.

De éste nos gusta á nosotros el prólogo.

Y á las moscas la cubierta.

\*\*\*

De Montevideo llega á nuestras manos pecadoras una novelita de D. Arturo Jiménez Pastor, premiada en el concurso abierto por *El País* de Buenos Aires. Se titula el librito *La Rendición*, y su autor, con el prudente propósito de que la posteridad no ande el día de mañana dándose de calabazadas respecto de su personita, ha tenido la discreta precaución de colocar en la obra dos retratos suyos diferentes, uno dibujado en la cubierta y otro de fotografía en la portada; y por si esto no era bastante, le ha encargado á su amigo el Sr. Ferreira, que le hiciese una biografía suficientemente bombástica, y mucho más larga que la novela.

Según Ferreira, Jiménez Pastor reviste caracteres de un verdadero genio, y su novelita (total 73 páginas), los de un acontecimiento importante.

No pasamos nosotros á creer tales exageraciones.

Después de leída la novelita, nos comprometemos solemnemente á escribirlas de igual valor, á juicio de peritos, por una módica suma: vamos, á treinta duros una con otra. Eso es sumamente fácil, aun cuando el Sr. Ferreira se crea obligado á citar á Ausiel y á la Bruyère, á Fouillée y á Bourget, para tratar de cosa tan mínima.

Con que, ya lo saben los bonaerenses: genios como Jiménez Pastor, los tenemos aquí á treinta duros mensuales... y no se retratan.

\*\*\*

Entre un profundo estudio psicológico relativo á Cerbón ó á Ontiveros, y un recio ataque al *trust* de los autores españoles, nuestro amigo Anselmo González tiene tiempo y humor para traducir libros tan interesantes como *Lo bello y su historia*, de Gauckler.

Mucho trabajo le debe de costar á Miquis, después de empaparse de *Estética pura* hasta los tuétanos, tener que ver á la señorita Brú ó á la señorita Pino (doña Joaquina) y aguantar á Orejón y á Riquelme; todos ellos seres, en nuestra humilde opinión, tan distantes de la perfección estética como lo está el filósofo Gauckler del no menos filósofo Aruej.

Por eso nosotros, prefiriendo Gauckler á Arruej y la Venus de Milo ó el Apolo de Belvedera á la señorita Brú y al Sr. Orejón, no podemos menos de aplaudir la abnegación de Miquis, al *ménager la chevre et le chou*.

¡Venga de ahí Gauckler y duro con Orejón!

## ...y armas al hombro

Ha salido para Santiago el ministro de Destrucción pública, *Dun Gabinu*.

Se dijo que iba á ir á Salamanca; pero no ha resultado cierto.

A Salamanca se va á saber más.

Y eso es imposible para *Dun Gabinu*.

\*\*\*

Admirable, impagable, imponderable y empapinable ha resultado la reorganización del Cuerpo de Seguridad.

El amable, adorable, ineluctable y notable Sr. Cierva ha declarado que el Cuerpo de Seguridad extinto era inculpable, deleitable, saludable, venerable, loable y estimable, y que todos sus miembros (¡qué miembros, señores y señoras del corol!) eran honorables, inexpugnables, insuperables, inimitables é invulnerables, y contra ellos no ha habido quien hable.

¿Quién ha pronunciado por ahí las palabras culpable, miserable, espantable, incurable, deleznable, lamentable, detestable y vituperable contra algún individuo de ese Cuerpo?

Todos son unos caballeros, en opinión de Cierva.

Y la capa no ha parecido, según la opinión general.

\*\*\*

¡Señores, qué lata eso de la Sociedad de Autores!

¡Y qué manera de escribir tienen el ilustre Ramos Carrión (ilustre también, en opinión de Cierva) y compañeros mártires!

¡Han visto ustedes nada más patoso que ese *autor* defendiéndose?

Son como los toros de ciertas ganaderías; que no tienen chiste más que defendiéndose con las tablas.

Ayer la oímos decir á una chula á quien se dirigía uno de nuestros autores más chistosos:

—Quite usted ya, que tiene usted menos sombra que la meseta del toril.

\*\*\*

El Sr. Gonzalez Besada ha hecho una combinación burocrática en Hacienda y en varios sueltos de contaduría. Declara que no ha atendido á influencias de ningún género.

Lo mismo dice el Sr. Cierva en lo del Cuerpo de Seguridad, y también lo declara desde la taquilla.

Total, que estos hombres que nos disfrutan, no hacen caso de recomendaciones.

¡Como ellos mismos son tan poco recomendables!

\*\*\*

Pero, en fin, ya que no tengan otros méritos estos gobernantes, van mostrando uno, de gran utilidad, sobre todo en tiempos electorales.

Son unos prestidigitadores de primera.

La última suerte la han hecho con gran habilidad, ante toda la Europa culta.

El escamoteo del presidente del Consejo de ministros de la vecina República.

Un Gobierno que hace desaparecer por encanto á un señor de ese calibre... tiene ganadas las elecciones.

\*\*\*

En Valladolid los catedráticos de Derecho apalean á los estudiantes.

Y los estudiantes apedrean las casas de los catedráticos de Derecho.

Y el Derecho no parece por parte alguna.

—¿Dónde están las siete partidas? —preguntaba ayer un catedrático de Valladolid á un alumno de Historia del Derecho.

—Mírelas usted—decía el estudiante.

Y señalaba las cabezas de siete compañeros.

\*\*\*

Se ha celebrado una importante conferencia diplomática entre el perpétuo marqués del Muni, el deleznable conde de San Bernardo ó duque de Terranova (título canino de todas maneras) y el Sr. D. Raymundo, que está resultando un presidente de lanas.

Se guarda mucha reserva acerca de esto.

Pero España ya ha visto de lo que se trata.

Y lo ha visto ¡ay! con el ojo de recibir puntapiés.

\*\*\*

Los liberales, con eso de la jefatura, están quedando lo mismo que la Sociedad de Autores, ó peor si cabe.

Con la diferencia de que si los liberales retiran todas las obras que anunciaban, no va á protestar nadie.

La intriga la dirige D. Segis Alvarez Tubau.

¡Ah, querido D. Segis, usted no es más que un Ceferino sin teatro!

Ya le conocemos todo el repertorio... y no nos interesa usted, ni haciendo de la Vallière, ni haciendo de Dama de las Camelias.

Todo eso es malo y traducido.

\*\*\*

El Sr. Villaverde ha declarado que vuelve á Madrid completamente satisfecho.

Bueno va.

D. Raymundo se encuentra satisfecho. Dentro de poco hará lo que Silvela: declararse harto.

El reputado médico especialista en las enfermedades de GARGANTA, NARIZ y OIDOS, D. Alfredo Gallego, ha regresado á Madrid.

# ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 y 12**

(Frente a la calle de Carretas.)

(Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

**Doméstica Bobina Central**

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

# Singer

PARA COSER

Todos los modelos a pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

**SINGER**

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

**Adcock y C.ª**

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES  
Calle de Libreros, 29.

## IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre

BILBAO Y MARSELLA

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos

SEVILLA

Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección, y D. Joaquín de Arco, consignatario.

TALLERES DE ELECTRICIDAD

## VIVÓ, TORRAS Y C.ª

Borrell, 71 y 73, Teléfono 984.

BARCELONA

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Último Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

**Ascensores electro-mecánico-automáticos**, tipo especial de la casa con patentes, modelo de gran seguridad, reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Voltímetros, Ampirímetros, Lámparas de arco y **Ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

Café-Restaurant

DE

## LA AMISTAD

de

Rogelio Enríquez y Compañía

## Hotel de EL PARDO

EN EL REAL SITIO DE EL PARDO

Esmerado servicio a la carta y por cubiertos, desde 3 pesetas almuerzo y 3 idem comida.

Bonitas habitaciones elegantemente amuebladas. Cuartos de baño. Luz eléctrica.

Precios económicos.

SERVICIOS FÚNEBRES



TELEFONO 205

TRANVIA DE VAPOR  
De Madrid a El Pardo

HORAS DE SALIDA

De Madrid: 8,30 y 11 m.; 2,30 y 6 t., y 8 y 11 n.  
De El Pardo: 7,30 y 10 m.; 1,30, 4, 4,50, 7 t., y 10 n.



CAMISERÍA  
Y DEMÁS ARTICULOS  
PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15  
(FRENTE A LA COMEDIA)  
MADRID

## LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPÓSITO CENTRAL

Preciados, 56, principal.—MADRID

Ojo con las imitaciones.—Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de ARROYO.

## CURA EL ESTÓMAGO

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA  
DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedias ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Depósitos:

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 20.

En Barcelona: farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos. Doctor Andreu, y J. Uriach y C.ª

VÓMITOS-INAPETENCIA-DISENTERIA

## LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido a la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor  
POSTAS, 25 Y 27, MADRID



## TO NICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorea y esterilidad.

IMPOTENCIA, Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que los usan.—Venta en las principales boticas, a 30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid.

## CLINICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 a 6.—Id. económica, de 6 a 8.  
Gratis, domingos, 10 a 12.—Médico-Dentista.

Preciados, 20 ❀ LA FUNERARIA ❀ Teléfono 225.

LAS RANAS PIDIENDO REY



Rana 1.ª:—¿Tú qué crees, que nos soltarán?  
Rana 2.ª:—Ya sabes lo que dice la fábula: un leño... ú lo otro.